

LEONORA CARRINGTON UN MISTERIOSO UNIVERSO VISUAL*

RITA ALAZRAKI

*Lo que constantemente busca el pintor es un lugar
para dar la bienvenida a lo ausente. Si encuentra un lugar, lo arregla
y reza para que el rostro de lo ausente aparezca*

JOHN BERGER¹

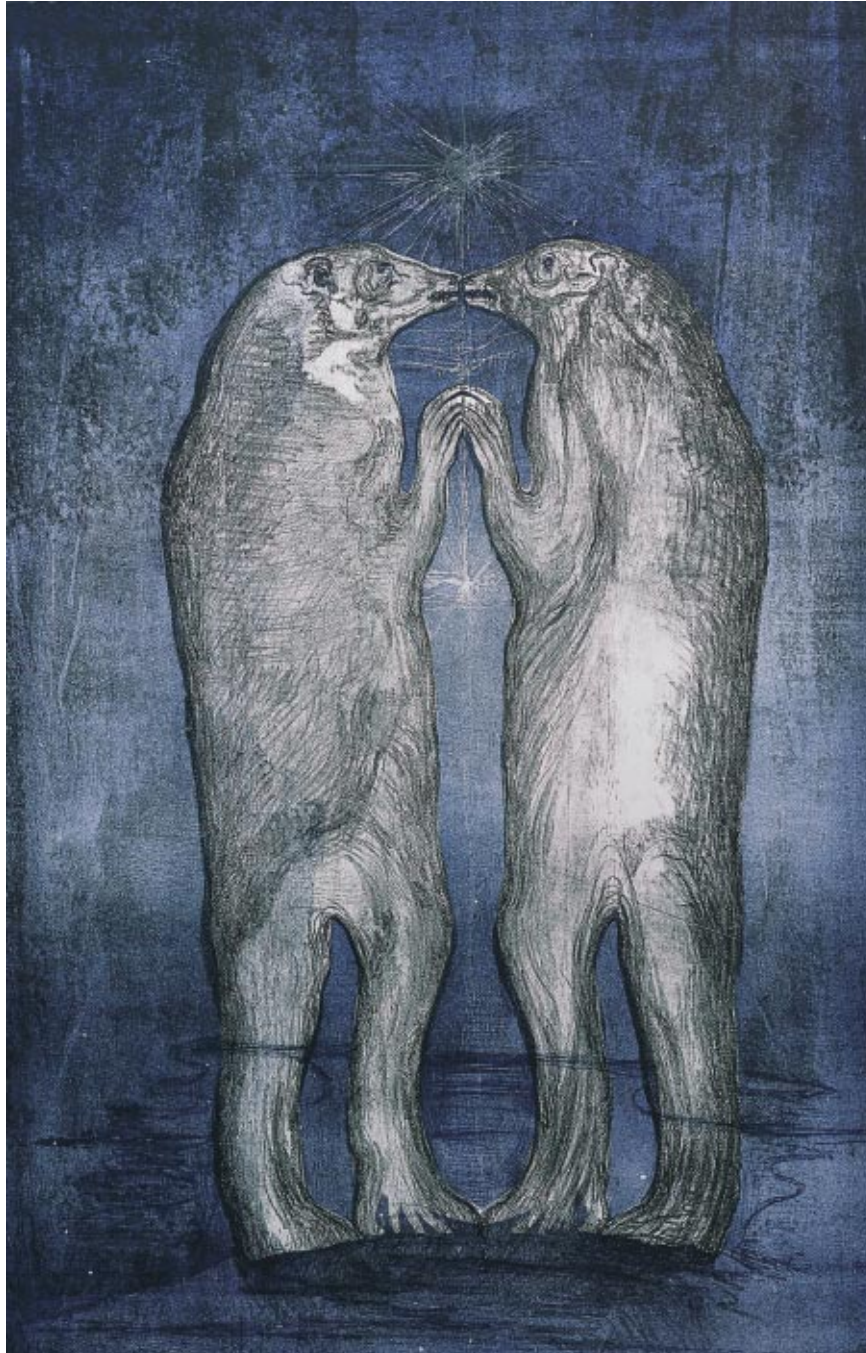
La obra de Leonora Carrington encierra un universo complejo y rico cuyo significado es inagotable. Sus imágenes, afines a los sueños, las visiones y la poesía, son polivalentes. Los elementos que aparecen en ellas no responden a la lógica unívoca del pensamiento racional.

Sus pinturas están pobladas de extraños personajes, de bestias míticas, plantas y animales; híbridos de humano, animal y plantas; animales en actitudes o situaciones humanas y humanos que se comportan como bestias. Estos seres se mueven en lugares naturales y sobrenaturales o emprenden viajes míticos, físicos y psicológicos.

Situaciones extraordinarias acontecen en ámbitos y lugares cotidianos y todos los elementos conviven en espacios inverosímiles bajo los términos de las leyes de la

* Agradecemos a la Dirección de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara y a Ricardo Duarte, director del Museo Raúl Anguiano, por facilitar las imágenes de la obra de Leonora Carrington, pertenecientes a la exposición *Cuerpo del cosmos*, que se presenta de abril a junio de 2004 en el Museo Raúl Anguiano.

1. **Berger, John.** *La forma de un bolsillo*, Era, México, 2002, p.21.



OSOS. LITOGRAFÍA (23/30) 66 x 43.5 cm, 1977. Colección Beatriz y Andrew Vlady. Taller Kyron.



JINETES. LITOGRAFÍA (KYRON I) 51 x 65.5 cm, 1977. Colección Beatriz y Andrew Vlady. Taller Kyron.

física, suspendidos en un tiempo a la vez sucesivo y simultáneo, en composiciones sin línea de tierra donde todo puede suceder.

La artista hace emerger presencias en el papel, la tela o el metal; revela el alma de los seres y las cosas, al igual que su secreta geometría. A través del dibujo materializa lo inmaterial; descubre el rostro y la mirada, lo intangible e invisible que habita la cara, la anima y le da vida.² Cuerpos y sombras deambulan por las obras; cada uno tiene su realidad propia, independiente, y sin embargo participa de un mismo ámbito.

En las últimas décadas, Carrington ha trabajado la figura de la vieja mujer sabia en diversos aspectos, hurgando en sí misma para desentrañar uno de los aspectos menos explorados de la diosa.³ Desde el arte practica los mismos conjuros que las viejas sabias, capaces de invocar lo ausente y traerlo a la visibilidad.

2. "El rostro, aún cosa entre cosas, perfora la forma que, sin embargo, lo delimita", en Levinas, Emmanuel. *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, Sígueme, Salamanca, 1977, p.211.

3. *La diosa blanca*, de Robert Graves, fue una de las lecturas que más influyó a Carrington. Gloria Orenstein



MULA'S OX. LITOGRAFÍA (KYRON III) 50 x 63.5 cm, 1977. *Colección particular. Taller Kyron.*

Como artista plástica, dramaturga, cuentista, escenógrafa, Leonora Carrington ha sido esa especie de médium que en su novela *La trompeta acústica*⁴ personifica Marian Leatherby, heroína nonagenaria que busca la sabiduría, el Santo Grial, a través del conocimiento, para revertir la destrucción del mundo, mostrando que todo lo existente participa de una misma naturaleza. Su pasión por conocer verdades originarias, esenciales y por descifrar el sentido de la existencia, no ha terminado. Carrington no es una artista que viva de lo aprendido en el pasado; habitante del presente, continúa realizando esta apasionada y trascendente búsqueda con una buena dosis de humor negro.

ha estudiado los diversos aspectos de la diosa y la manera en que Carrington trata a la vieja sabia o crone (Orenstein, Gloria. *The reflowering of the goddess*, Pergamon Press, Nueva York, 1990).

4. Carrington, Leonora. *The hearing trumpet*, Exact Change, Cambridge, 1996.



SIN TÍTULO. LITOGRAFÍA (76/100) 44.5 x 59 cm, *Colección Acervo Patrimonial SHCP.*
Taller de la Gráfica Mexicana.

LEONORA CARRINGTON NACIÓ EN LANCASHIRE, INGLATERRA, EN 1917. AL LADO DE MAX ERNST, PAUL ÉLUARD, JOAN MIRÓ, ANDRÉ BRETON Y MANRAY, COMENZÓ SU CARRERA ARTÍSTICA AL INTEGRARSE AL MOVIMIENTO SURREALISTA FRANCÉS EN 1936, DEL QUE FORMÓ PARTE HASTA QUE, DEBIDO A LA PERSECUCIÓN NAZI, HUYÓ A ESPAÑA Y LUEGO A NUEVA YORK. A SU LLEGADA A MÉXICO, EN 1942, SE SUMA A LOS SURREALISTAS EUROPEOS ASENTADOS EN NUESTRO PAÍS DESDE EL INICIO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, Y SE INTEGRA AL ÁMBITO CULTURAL ARTÍSTICO MEXICANO. EXCEPTO BREVES AUSENCIAS, HA RESIDIDO EN MÉXICO POR MÁS DE 50 AÑOS.